

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, núm. 2.

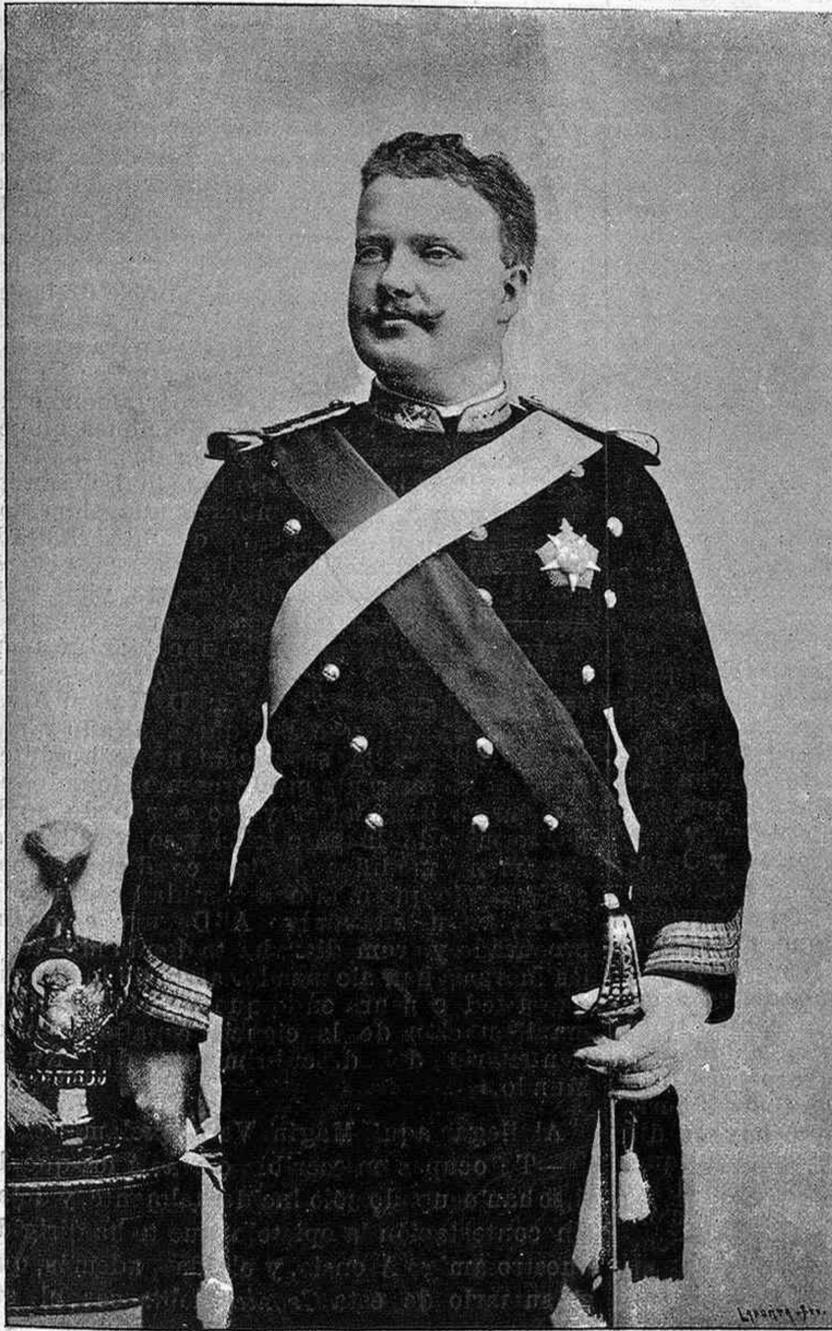
Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XIII.—NÚM. 32,

16 de Noviembre de 1892.

SS. MM. FF. LOS REYES DE PORTUGAL



D. CARLOS I DE BRAGANZA.



DOÑA MARÍA AMELIA DE ORLEANS.

SUMARIO

GRABADOS: SS. MM. Fidelísimas los Reyes de Portugal D. Carlos I de Braganza y doña María Amelia de Orleans.—El vicealmirante Andrade.—Isla de Cuba: procesión cívica celebrada el 10 de Octubre último: carroza de los vasco-navarros; paso del cortejo por la plaza de Monserrat, frente al teatro de Albu.—Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, ministro de Fomento y presidente de la «Unión Ibero-americana».—Entrada principal al cementerio de Colón, en la Habana.—Ídolos y bustos americanos (tres grabados).—Actualidades: varadura del acorazado inglés *Howe*, en la entrada de la ría del Ferrol.—Una visita á la Exposición internacional de Bellas Artes (apuntes del natural, por Méndez Briega).—Maniobras de división (cuadro de Cusachs).—Parte del servicio (cuadro de Silvestre).—Actualidades: las carreras de otoño; el desfile en la Castellana.

TEXTO: Cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo: crónica dialogada, por D. Luis Vidart.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—*Ayri somnia* (poesía), por D. Carlos Miranda.—Retratos de Colón (conclusión), por D. Enrique Prigent.—Retazos cantables (poesía), por D. J. Ro lao.—Un General de antaño, por don Ricardo Palma.—Habiadurias, por D. Eduardo de Palacio.—Pureza (poesía), por D. E. Ceballos Quintana.—Bellas Artes (notas de la Exposición Internacional), por D. E. Contreras y Camargo.—Los Congresos y los militares, por *Belton*.—Libros recibidos en esta Redacción.—Anuncios.

CUARTO CENTENARIO

DEL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

Crónica dialogada.

Cartas dirigidas á los Sres. Taboada y D. Juan García Al-Deguer.—Una proposición presentada en el Congreso literario hispano-americano.

—Seguimos hoy nuestra correspondencia epistolar, dije á Magín Vera; y le entregué dos cartas; las tomó y leyó lo siguiente:

«Sr. D. Luis Taboada.

«Ingeniosísimo tocayo: En el artículo que ha publicado usted en *El Imparcial* (número del 23 de Octubre de 1892), que se titula *Confesiones*, ha dicho que entre el espíritu de Cristóbal Colón y usted ha mediado el siguiente diálogo:

«Colón.—Diga usted: ¿quién es Vidart?

«Taboada.—Un literato muy distinguido.

«Colón.—¿Y por qué me tiene tirria?

«Taboada.—No sé decir á usted.

«Comienzo por dar á usted las gracias por los calificativos con que me ha honrado al responder á la primera pregunta del Sr. D. Cristóbal; y para que pueda contestar á la segunda, si alguna vez vuelve á interrogarle, le manifestaré que yo no he tenido nunca, ni ahora tengo, tirria, ni cosa que se le parezca, al primer Almirante de las Indias; pero como poetas y prosistas sólo saben alabarle, diciendo que fué mártir de la envidia de los españoles del siglo XVI, y á mi parecer no hubo semejante mártir, de aquí resulta que yo, como Navarrete, como Humboldt, como el P. Ricardo Cappa, como Cánovas, como Castelar, en suma, como todos los que no pasamos por los idealismos místicos de Roselly de Lorgues, ni por las fantasías librepensadoras de Lamartine, aparecemos poco entusiastas de la gloria de Colón, cuando realmente sólo nos ocupamos en defender la honra de España, sin razón mancillada por los desvaríos de los historiadores extranjeros; desvaríos que aceptan como verdades la mayor parte de nuestros poetas.

«Ahora mismo, amigo Taboada, ha llegado á mis manos un libro del catedrático de Historia Universal en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, D. Eduardo Ibarra y Rodríguez, y en este libro, que se titula *Don Fernando el Católico y el descubrimiento de América*, se hace un análisis detenido de las capitulaciones de Santa Fe, para demostrar que lo que obligó Colón á que se le concediese, era tan absurdo, que no podía cumplirse; deduciendo de aquí la inculpabilidad de D. Fernando el Católico, á quien acusan algunos historiadores de haber faltado á su regia palabra por odio á Colón ó por envidia de su gloria.

«Claro es que en el examen de las capitula-

ciones de Santa Fe que hace el Sr. Ibarra y Rodríguez, no sale bien librada la buena memoria de Colón; pero así tenía que suceder en el momento que se tratasen de investigar las causas que obligaron al Rey Católico á dejar sin efecto la mayor parte de aquellas capitulaciones, no movido por malquerencia al descubridor de las Indias, sino por razones de Estado que así lo exigían, y que no eran contrarias á la justicia, como en otros casos acontece.

«Vea usted, amigo y tocayo Sr. Taboada, cómo no por tirria á Colón, sino por ley ineludible de la defensa de la honra de los Reyes Católicos y de otros españoles ilustres del siglo XVI, nos vemos obligados á decir y demostrar que Colón, como navegante y descubridor, merece singulares alabanzas, su gloria es la mayor entre todas las que brillan en la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo; pero Colón, como gobernante de las tierras descubiertas, justificó con su conducta la que siguieron los Reyes Católicos, privándole del gobierno de la isla Española, y no consintiendo que volviese á ocuparle en todos los días de su vida.»

La otra carta decía así:

«Sr. D. Juan García Al-Deguer:

«Mi estimado amigo: el artículo que ha publicado usted en *Los Lunes de El Imparcial* (7 de Noviembre de 1892), titulado *En plena estepa*, tiene mucho más de verdadero que de exagerado, aun cuando algo tenga de esto último. En lenguaje familiar puede decirse que andamos mal de ideales para lo futuro; pero en cambio también puede asegurarse que desconocemos casi en absoluto nuestro pasado histórico. En suma: que si no sabemos adónde vamos, tampoco sabemos de dónde venimos, y váyase lo uno por lo otro.

«No es fácil fabricar ideales; pero no es imposible, ni mucho menos, averiguar lo que fueron en tiempos pasados los hijos de la Península Ibérica, y tal es el fin que me he propuesto realizar en la parte referente á la mayor de nuestras glorias nacionales, el descubrimiento de América y Oceanía, presentando en la penúltima sesión del Congreso literario hispano-americano, la proposición que á continuación copio:

«Ha dicho el eminente escritor D. Marcelino Menéndez y Pelayo: «No es realmente el Centenario de Colón lo que se celebra, sino el descubrimiento total del Nuevo Mundo, y aun, si se quiere, el conjunto de la grande obra colonial de castellanos y portugueses, ora se haga arrancar de los descubrimientos y sus blimes adivinaciones del infante D. Enrique, ora de la primera ocupación de las islas Canarias.»

«Si lo que hoy se celebra, ó al menos lo que debía de celebrarse, es el cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, que primeramente se llamó Indias Occidentales, y hoy conocemos con el nombre de América y Oceanía; si el Congreso literario hispano-americano se ha reunido para conmemorar «aquel portentoso alarde de nuestra raza, que Francisco López de Gómara llamaba en 1552 la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo creó»; si el Congreso literario hispano-americano quisiera que se recordase en los tiempos futuros la fraternal unión entre las repúblicas ibero-americanas y las dos naciones en que hoy se divide la Península Ibérica, unión fraternal que halla su razón de ser en la Historia y que debe hallar su lógico desenvolvimiento en la acción civilizadora de la raza ó de la gente ibérica, así en Europa como en América y Oceanía; si fuese verdadero y realizable todo lo que someramente acabo de indicar, creo yo que, dentro de la índole propia del Congreso literario hispano-americano cabe aceptar las bases del siguiente proyecto, que á su deliberación someto:

«1.ª Se abre una suscripción pública en Portugal, en España y repúblicas ibero-americanas, depositándose las cantidades que se recauden, como cuenta corriente, en el Banco de España, con la razón social Congreso literario hispano-americano; suscripción que se dará por terminada cuando se hayan reunido cuarenta mil duros.

«2.ª Reunida y depositada la cantidad ya dicha en el Banco de España, se hará la convocatoria de un certamen literario para premiar las mejores monografías que se presenten acerca de la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo, á contar desde la creación de la escuela náutica de Sagres hasta los viajes de Alvaro de Mendaña, Luis Vaez de Torres y Pedro Fernández de Quirós, que completaron el conocimiento de las tierras oceánicas, iniciado por los portugueses poco después del viaje de Vasco de Gama en 1497.

«3.ª Las obras que se presenten se han de titular *Historia del descubrimiento de América y de Oceanía*; y han de comenzar señalando el estado de la cuestión, es decir, exponiendo cuál era el estado de los conocimientos de cosmografía y de náutica en la fecha que se fundó la escuela de Sagres por el infante D. Enrique de Portugal. Después de esta necesaria introducción, la obra se dividirá en tres partes: Primera. Descubrimientos geográficos anteriores á los de Cristóbal Colón. Segunda. Descubrimientos geográficos de Cristóbal Colón y sus contemporáneos. Tercera. Descubrimientos geográficos posteriores al cuarto viaje de Cristóbal Colón hasta los primeros años del siglo XVII. En forma de apéndice se hará una breve reseña de los descubrimientos geográficos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Las obras deben ir acompañadas de los mapas que sean necesarios para la cabal inteligencia de lo que en este texto se diga.

«4.ª Las obras que se presenten han de estar escritas en portugués ó en castellano.

«5.ª El primer premio será de 20.000 duros y 400 ejemplares de la edición que se haga de la obra premiada. El segundo premio será de 5.000 duros y el mismo número de ejemplares que el señalado para el primero. Se concederán todas las menciones honoríficas que el Jurado considere justas. Este premio consistirá en un diploma firmado por el presidente, los vocales y el secretario del Jurado que haya examinado las monografías presentadas en este certamen.

«6.ª Sedará dos años de plazo para escribir la monografía histórica de que aquí se ha tratado; y en la convocatoria del certamen se expresarán todas las demás condiciones que en estos casos son ya reglas generales.

«7.ª Para llevar á cabo todo lo dicho en las bases anteriores, se nombrará una Comisión compuesta de un presidente, que lo será desde luego el actual presidente del Congreso literario, D. Gaspar Núñez de Arce, un vicepresidente, seis vocales y dos secretarios.»

«La proposición que acabo de copiar fué aceptada por el Congreso literario hispano-americano con una adición del Sr. D. Rafael Alvarez Sereix en que se dice que si al año y medio de abierta la suscripción no se hubiesen reunido los cuarenta mil duros mencionados en la primera base del proyecto aprobado, se dé por terminada la suscripción y se verifique el certamen, modificando las condiciones con arreglo á lo que monte la cantidad reunida.

«Ya ve usted, amigo Al-Deguer, cómo he procurado yo remediar, hasta donde mis débiles fuerzas han alcanzado, algo de lo mucho que usted censura en lo que podría llamarse manifestación de la ciencia española en el Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo.»

Al llegar aquí, Magín Vera exclamó:

—Te ocupas en escribir cartas á los que de ti se han ocupado sólo incidentalmente, y dejas sin contestación la epístola que te ha dirigido nuestro amigo Asensio, y olvidas, además, que el sumario de esta *Crónica* debía ser el siguiente:

«El Centenario y sus Congresos.—Un artículo de Enrique HARRISSE en la *Revue Critique*.—Un folleto del Excmo. Señor D. Pelayo Alcalá Galiano.—Segundo tomo de *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América*, por Alejandro de Humboldt, traducción castellana de D. Luis Navarro.—*La epopeya de Colón*, por J. Devolx.—Un folleto del presbítero D. Miguel Mir.—*Relaciones y cartas de Cristóbal Colón*.—Llegada á Madrid de los reyes de Portugal...»

Basta: se continuará.

LUIS VIDART.

Nuestros grabados.**SS. MM. los reyes de Portugal.**

Los Soberanos del reino lusitano son huéspedes nuestros desde el jueves próximo pasado.

El pueblo de Madrid, cortés siempre, y más que cortés, heredero de la antigua hidalguía española, los ha recibido con muestras inequívocas de respeto y de consideración.

El rey D. Luis es de estatura regular, de carácter noble y franco, como digno descendiente de la casa de Braganza; la reina doña Amelia ha encantado por su hermosura, sencillez y elegancia á todos los madrileños que ven en ella algo parecido á la malograda y virtuosa reina Mercedes; pero ¿á qué hablar de ambos si todo cuanto dijéramos aquí no sería sino repetir lo que LA ILUSTRACION NACIONAL ha expresado en sus columnas, en otra visita no muy lejana, y cuando los hoy reyes de Portugal eran presuntos herederos de la corona?

Esta visita debe mirarse bajo otro aspecto; debe tener para nosotros distinta significación.

Portugal y España, quizá por yerros condenados por la Historia, ó quizá por otras circunstancias, más que dos pueblos hermanos, han venido siendo simples amigos, unidos con una amistad ficticia en ocasiones, y olvidando el origen de raza y la identidad de leyes, idioma y costumbres.

Nunca se ha hecho nada, ó se hizo muy poco, para que las relaciones entre ambos Estados se estrecharan, los vínculos de afecto se apretaran más, y los lazos de unión fueran cada vez más firmes. ¿A qué es debido? A recelos no es posible, porque Portugal de quien menos debe recelar es de España: la apatía de nuestra diplomacia, acaso la propia indolencia meridional nuestra, haya contribuido á ello.

Fué preciso que la desgracia se cerniera sobre el vecino reino; que Inglaterra diese á conocer sus pérfidos planes, para que España, generosa siempre, se asociara á la desgracia de su hermano menor, y se recordara entonces el parentesco que nos une, y que no debemos olvidar jamás.

Con la comitiva regia viene un hombre insigne, el obispo de Bethsaida, ministro de Relaciones exteriores de Portugal, quien repetidas veces, en la Cámara de los Pares, levantó su voz con expresión de afecto para España, pidiendo con nosotros la unión comercial, una inteligencia amplia, como único modo de que su país se levantara de la postración en que yace.

Y ya que tan buena y tan propicia ocasión se presenta á nuestros gobernantes, ¿van á desaprovecharla? Pendiente de ultimación se haya un tratado comercial entre los dos pueblos iberos; actívese, concédanse todos los beneficios mutuos compatibles con los intereses de las dos partes contratantes, y por este camino sólo por éste, se acabarán los recelos y los temores.

Y expuesto nuestro criterio, sintéticamente, con la nobleza de miras que nos guía, réstanos sólo dar la bienvenida á los que hoy son huéspedes ilustres nuestros.

El vicealmirante Andrade.

Entre la comitiva de los Reyes lusitanos viene también un antiguo conocido de nuestros lectores, entonces contraalmirante de la armada portuguesa, y hoy jefe superior de ella.

Es el único vicealmirante del reino, ó, mejor dicho, almirante, si se tiene en cuenta que este título sólo corresponde al Rey.

El ilustre marino es hoy jefe de la casa real, en sustitución del malogrado general Caula, que era quien venía ejerciendo estas funciones en la última visita que el rey D. Luis hizo á Madrid.

En Portugal es el vicealmirante Andrade uno de los hombres de mayor prestigio, y su nombre lo pronuncia con respeto todo el mundo.

Fiestas del Centenario en la Habana.

En la Habana también se ha conmemorado la fecha del descubrimiento del Nuevo Mundo



EL VICEALMIRANTE ANDRADE.

con la brillantez con que se llevan á cabo todas las fiestas en la hermosa capital antillana.

El día 16 de Octubre se celebró, con pompa inusitada, la procesión cívica, en la que tomaron parte todas las clases sociales, y en la cual figuraban carrozas de gran mérito, como la de los Vasco-Navarros, que reproducimos en este número.

La colonia gallega, y especialmente el Centro, contribuyeron, como siempre, al mayor esplendor del acto, hallándose en él dignamente representados.

El paso de la comitiva por la plaza de Montserrat, por el arco de la Sociedad Asturiana, frente al teatro de Albisu, presentaba un golpe de vista deslumbrador; y para que los lectores de LA ILUSTRACION puedan de él formarse idea, publicamos las fotografías remitidas por nuestro corresponsal, Sr. Estremera.

Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

Es el actual ministro de Fomento relativamente moderno en la política española; y á pesar de eso, llegó á los primeros puestos de

la nación antes que otros muchos de larga historia.

Muy joven representó en Cortes un distrito de Galicia, su país natal, y desde entonces lo hemos visto desempeñando la fiscalía del Tribunal Supremo con el Gobierno del Sr. Sagasta, la cartera de Gracia y Justicia con el Ministerio intermedio que presidió el Sr. Posada Herrera, y con el Sr. Cánovas la de Fomento.

El Sr. Linares Rivas es orador de fácil palabra, y hombre de iniciativa.

A sus trabajos, á sus desvelos, á su decisión, se debe parte del florecimiento de la importante Sociedad «Unión Ibero-Americana,» de que es presidente.

Fué uno de los ministros designados en estos días para ir á Illescas á saludar, en nombre del Gobierno, á SS. MM. Fidelísimas.

Entrada principal al cementerio de Colón, en la Habana.

Magnífico, ventilado, higiénico es el cementerio llamado de Colón, en la capital de nuestra más grande y hermosa Antilla. Es digno de figurar en cualquiera población de primer orden del país más adelantado del mundo.

La primera piedra de esta suntuosa necrópolis se puso en 1871, y mide el terreno, bajo de cerca, cuatro caballerías de tierra.

El primer ingeniero que se encargó de las obras, D. Calixto Loira, ocupó el primer nicho, y le sucedieron en este cargo los señores Azúa, Reineri, Valdés y Marcotegui; este último es el que lo desempeña en la actualidad.

Las categorías de terreno á perpetuidad son de cinco clases, y oscila su precio desde 30 pesos oro la primera, hasta 10 la última.

Entre los panteones llaman la atención los siguientes, denominados: Capilla de Colón, Herrera, Conde Diana, Julián Álvarez, José González, García Tuñón, Los Buenos, Toñareli, Saldo, Artidiello, Ariosa, Tula Inchausti, Los Torres, Cortina, Los Estudiantes, Montalvo, Los Bomberos, O'Musé y muchos más que no es posible recordar.

Varadura del acorazado inglés «Howe.»

Nuestros lectores tendrán noticia del siniestro marítimo ocurrido á uno de los acorazados de la escuadra inglesa al entrar el día 2 en la ría del Ferrol.

La varadura tuvo lugar á las once y media de la mañana, en el bajo denominado Pereiro, cerca del castillo de la Palma, quedando sumergida completamente la proa del barco, y dos metros fuera del agua la popa.

Los esfuerzos hechos por remolcadores venidos expresamente de Londres y los auxilios prestados por las dignas autoridades y el hidalgo pueblo del Ferrol, han sido hasta ahora inútiles para salvar el buque.

Una goleta de guerra española y bateas del arsenal, descargaron los cañones, municiones y demás utensilios del Howe, pasándolos á la capitana.

La obra muerta y los fondos del Howe quedaron totalmente destrozados.

En el Ferrol ha causado gran sensación el

sinistro, y los marinos ingleses muestranse agradecidísimos á las atenciones que reciben del pueblo ferrolano.

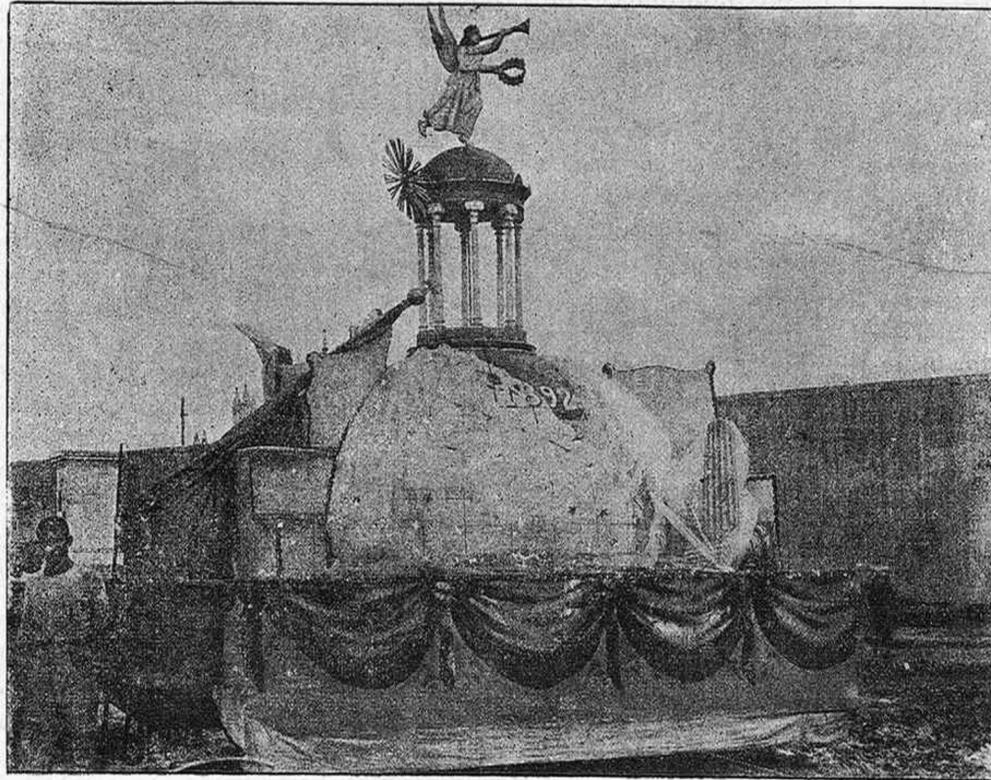
Los inteligentes no se explican la varadura, pues bien conocido es el bajo Pereiro. Se atribuye á descuido ó desconocimiento de la carta hidrográfica.

El Almirantazgo inglés contrató en 35.000 libras esterlinas el salvamento del *Howe*, y en estos momentos se procede al achicamiento de los departamentos inundados, frisándolos y preparando una bomba de gran potencia.

Para las operaciones encaminadas á reducir las roturas de los fondos, se emplean tablonés de pino y cautchuc.

En un banquete celebrado en Londres, el Lord Corregidor, en nombre de Inglaterra, expresó su gratitud á España por los auxilios prestados para el salvamento del *Howe*.

ISLA DE CUBA.—Procesión cívica celebrada el 16 de Octubre último.



CARROZA DE LOS VASCO-NAVARROS.

El dibujo de Caula presenta al buque en el estado en que se halla, y el punto del siniestro, hermosa vista del Ferrol.

Una visita á la Exposición de Bellas Artes.

El Palacio de Bellas Artes se ve concurridísimo por gran número de aficionados que van á admirar las obras artísticas presentadas á concurso.

No es el sexo bello el menos representado en estas visitas, lo cual es un aliciente más en la Exposición y un motivo para que lápices como el de Méndez Bringa dejen en el papel composiciones tan inspiradas como el de nuestro grabado de la página 513.

Maniobras de división.

Hoy que tanto homenaje de respeto y de consideración rendimos á los extranjeros



PASO DEL CORTEJO POR LA PLAZA DE MONSERRAT, FRENTE AL TEATRO DE ALBISU,

que nos honran con su presencia, séanos lícito siquiera rendírsele también al más reputado de nuestros pintores militares. al Sr. Cusachs, publicando un cuadro suyo que, aunque no figura en la Exposición, ha merecido una distinción honrosísima que nos enorgullece, en la de Berlín del año 1889, concediéndosele una medalla de oro.

Tiene el Sr. Cusachs verdadero acierto en todos los asuntos que trata; siente el arte, y al sentirlo así, se explica la corrección que se observa en sus cuadros y el perfecto colorido que sabe dar á sus producciones.

En el cuadro que reproducimos, y que titula «Maniobras de división,» ha demostrado que conoce á fondo el asunto, y que no hay nadie en España que le supere en este género.

Exposición de Bellas Artes.— Parte del servicio.

Con el núm. 1.186 del Catálogo figura en la Exposición el cuadro que lleva por título el de estas líneas, cuyo autor es el Sr. Silvestre, conocido ya nuestro por haber publicado en esta Revista una copia de otro cuadro suyo, denominado «Un servicio humanitario.» en el número del 20 de Octubre de 1889.



EXCMO. SR. D. AURELIANO LINARES RIVAS, MINISTRO DE FOMENTO
Y PRESIDENTE DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA.»

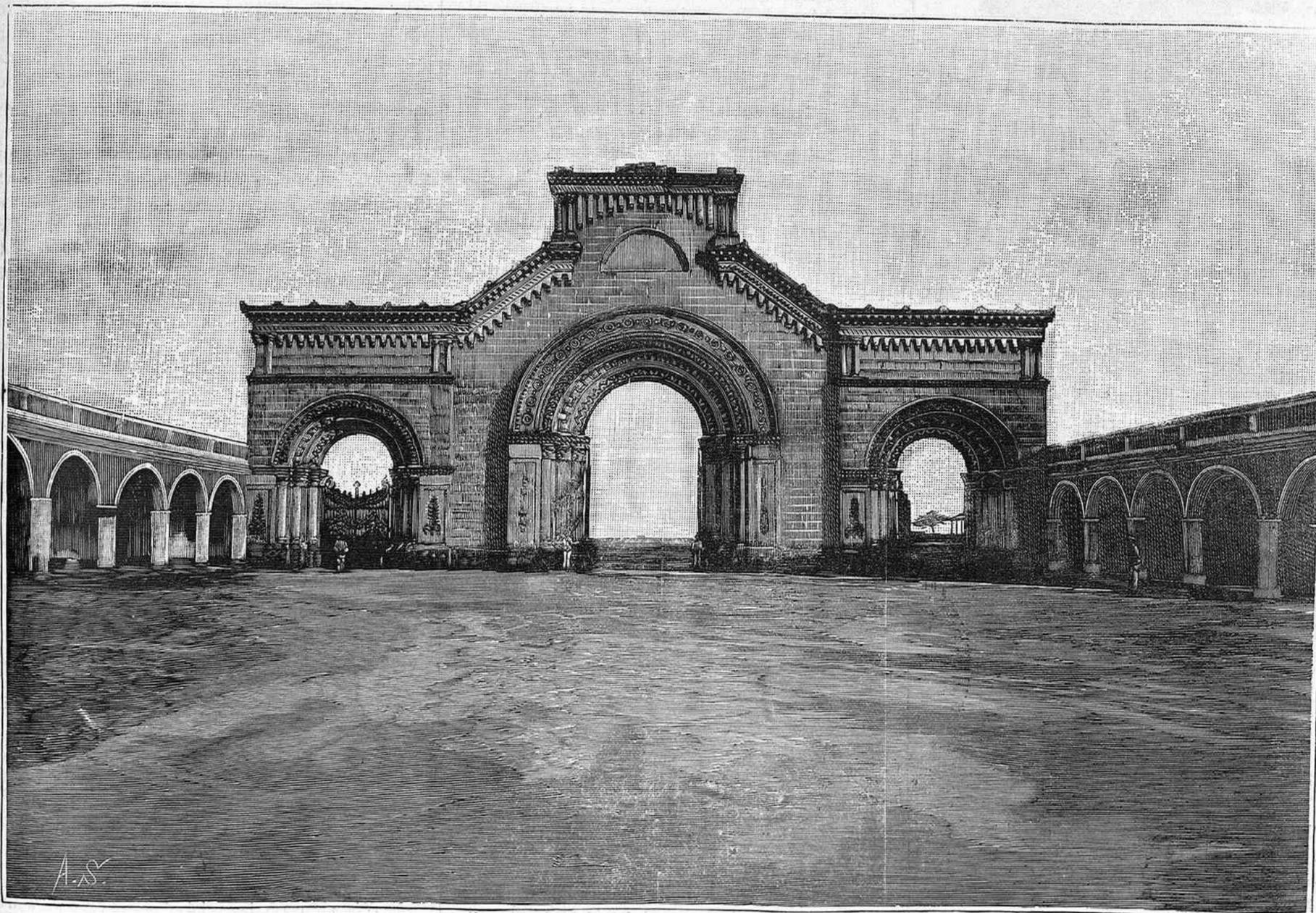
Notamos en el Sr. Silvestre bastante adelanto desde 1889 acá, y, á seguir así, le auguramos un puesto honroso en el arte pictórico.

El asunto de este cuadro es harto conocido para ser explicado: una pareja de la Guardia civil que conduce dos presos, y que encuentra en el camino á un jefe, al que da el parte del servicio que va prestando.

Nuestro redactor crítico, D. E. Contreras Camargo, hablará en la sección de la Exposición que tiene á su cargo, con más detenimiento de ésta y de otras obras.

Las carreras de caballos en Otoño.—El desfile en la Castellana.

No es posible, para el que no lo haya visto, formarse una idea aproximada del aspecto variado, pintoresco, hermoso, que forman el abigarrado conjunto de personas, carruajes y caballos que discurren por la Castellana al volver de unas carreras. El humilde *simón* que dirige modesto auriga, y el coche á la *grand Daumont* y el imperial encomendado á lacayos y cocheros con lujosa librea; el flaco rocín y el airoso caballo de raza andaluza; el hijo de pueblo, mero espectador gratuito, y el potentado, se ven juntos, codeándose, abriéndose



ENTRADA PRINCIPAL AL CEMENTERIO DE COLON, EN LA HABANA.

camino, admirando á nuestras hermosas en el aristocrático paseo.

Las trompetas de los omnibus, que semejan bocinas de caza, avisan á todo el mundo, invitándole á dejar paso franco al soberbio vehículo, que tiran poderosos troncos, y en el cual aparecen grupos de damas, radiantes de hermosura, que lucen costosos vestidos y que parecen ángeles bajados del cielo para hacer solamente felices á unos cuantos y atormentar á los demás al chocar las miradas que despiden encantadores ojos con las de los mortales del anónimo montón.

La composición y dibujo son hechos de apuntes tomados del natural.

Idolos y bustos americanos.

En el Museo de Ciencias naturales de Madrid existen colecciones completas de antropología, dignas de figurar al lado de las mejores y útiles para apreciar las razas, la diversa contex-



tura de sus cráneos, el adelanto artístico de las civilizaciones que pasaron, y las varias aptitudes de unos pueblos sobre otros, hoy que tan en boga se halla la antropología y tanta importancia se le viene dando por las más celebradas notabilidades científicas del mundo.

Algunos de los ejemplares de bustos, crá-



neos é idolos que figuran en el Museo mencionado, y de los cuales hemos procurado publicar los que hoy aparecen en este número, por considerarlos típicos, los debe España al señor Almagro, quien los recogió durante la expedi-

ción que del Museo de Ciencias de Madrid salió con rumbo al Pacífico en 1832.

Proceden del Perú, y su adquisición fué de gran utilidad, sobre todo la de los cráneos y



bustos, en los cuales se observa la deformación artificial, acostumbrada entre los habitantes del país de los Incas, que tan extraño y hasta feroz aspecto daba á las cabezas de los indígenas.

BALDOMERO LOIS.

Ægri somnia.

Angel de luz que por mi sueño vela;
cuando el alma, del día á los reflejos,
triste despierte, ivolarás ya lejos
del mundo en que mi espíritu se huela!...

Si tu imagen de noche me consuela
de estos achaques para mí ya viejos,
vuelve á resucitar males añejos
cuando tu ser por los espacios vuela.

Y al dormirme, soñando con perderte,
no bien se apaga el sol agonizante;
y al despertar soñando que he de verte,
iruego á Dios que mi espíritu despierte
para dejar los sueños de un instante
por la noche infinita de la muerte!

CARLOS MIRANDA.

Noviembre de 1892.

Retratos de Colón

(Conclusión)

III

RETRATOS PICTÓRICOS Y ESCULTURALES

54. Cristobal del Altísimo pintó tal vez, según los iconógrafos, un retrato al óleo de Cristobal Colón, para la serie del Gran Duque de Florencia. En este caso, es de suponer que se remitiría desde España algún dibujo ó pintura del descubridor. Dicho retrato debió servir de modelo á Capriolo.

55. Retrato al óleo de Cristobal Colón, existente en la galería de Florencia, del cual dice Carderera que «es el tipo que puede suministrar más datos para reproducir la imagen del insigne genovés,» por razones de antigüedad que se indican en el artículo siguiente.

56. Lienzo de dos pies de alto representando á Cristobal Colón, que conservan en esta corte los señores marqueses de Malpica. En el borde superior se lee este epígrafe: *Cristoforus Ligur novi orbis repertor*. Es del último tercio del siglo XVI, copiado del retrato colocado en la serie de varones ilustres de la gale-

ría de Florencia. Éste debe ser copia, á su vez, de otro que existió en el Museo que Paulo Jovio formó en su granja de Como.

57. Retrato al óleo de Cristobal Colón, que existe en la colección del *Belvedere* de Viena.

58. Otro idem id., existía en la casa del conde de Altamira.

59. Otro idem id., en la casa del quinto marqués de Villafranca (1601).

60. Retrato al óleo de Cristobal Colón, que conservan en su palacio de Madrid los señores duques de Berwick y Alba. Es un gran lienzo pintado en el siglo XVII, copiado, según se dice, del que existía en la isla de Santo Domingo, aunque el artista lo desfiguró mucho, usando demasiadas licencias.

61. Retrato al óleo de Cristobal Colón, propiedad del Excmo. señor duque de Veragua. Es de fines del siglo XVII; y, según el señor Carderera, hay muchos detalles que deponen contra la autoridad de este lienzo.

62. Famoso retrato al óleo de Cristobal Colón, procedente de la Colección Farnesio; existe en el Real Museo Borbónico de Nápoles; es debido al elegante pincel de Parmegianino. Tabla magnífica, según las autoridades en la materia, que ha sido reproducida en Nápoles, Francia é Inglaterra. Ilustró esta bella producción Mr. Guillermo Bechi en el tomo III del *Real Museo Borbónico*. Carderera duda que el artista parmesano haya siquiera intentado representar en aquel lienzo á Cristobal Colón.

63. Retrato al óleo de Cristobal Colón, que se dice fué trasladado á la Habana desde la isla de Santo Domingo, juntamente con los restos del inmortal navegante. Parece que estuvo dicho retrato pintado en tabla, y su tamaño era de poco más de media vara. Según el señor Príncipe de Anglona y otras personas inteligentes que residieron en la Gran Antilla, resulta que nadie ha visto dicha tabla, lo cual hace sospechar su absoluta desaparición, por causa de algún incendio ó desgracia semejante.

64. Retrato al óleo de Cristobal Colón, que se conserva en la Dirección de la Biblioteca Nacional de esta corte. Es, según Carderera, el retrato más antiguo que existe en España. Está ejecutado en tabla, es de unos dos pies de alto, y, con poca diferencia, igual en tamaño al de la casa de Malpica y al presunto de la isla de Cuba. En opinión del citado iconógrafo, no es un retrato original, ni aun copia coetánea del que se pintó (?) en presencia del Almirante (1). Ha sido dicha tabla restaurada: restauración que si permite juzgar de la sagma, intercepta rasgos muy característicos de aquella fisonomía. La restauración se hizo de orden de D. Cayetano Rosell. Con la rasqueta y líquidos consabidos se quitó la parte restaurada del cuadro, hasta descubrir la pintura primitiva. Esta delicada labor fué llevada á cabo por el distinguido restaurador del Museo del Prado, D. Salvador Martínez Cubells; y terminada la misma, quedó probada la superfetación. En opinión del Sr. Rosell, la pintura en cuestión procede de Italia, pertenece al siglo XVI, muy avanzado, y su estilo recuerda la escuela florentina. Dicha tabla, unida á otros retratos de Hernán Cortés, de Lope de Vega y de Quevedo, fué comprada en 1763 á un N. Yáñez, y procedía de Granada. Por último, en el reverso de este cuadro no aparece el menor vestigio de marca alguna, como numeración, monogramas, iniciales, etc.

(1) Véase lo que decimos al final acerca del *Catálogo de estampas*, de la Biblioteca Colombina de Sevilla.

65. Retrato al óleo de Cristobal Colón, ejecutado en el siglo XVIII, existente en el Archivo de Indias de Sevilla. Mr. Jomard, ya citado, creía haber borrado en este lienzo el nombre de otro personaje para inscribir el de Cristobal Colón. Pero, según afirma Carderera, es una copia hecha de intento, probablemente del que posee el antes mencionado señor duque de Veragua.

66. *Christophorus Columbus*.—Retrato al óleo de este personaje, que el ya referido académico francés descubrió en la Galería pública de la ciudad de Vincenza, con la leyenda indicada arriba. Tampoco es auténtico, ni mucho menos, según el parecer de Carderera.

67. En el tomo correspondiente á las actas de la sesión del *Congreso Internacional de Americanistas* (Luxemburgo, 1877), se da cuenta de dos curiosas cartas de Mr. Rinck, natural de Nancy, pintor de retratos, con estudio establecido en Nueva York, dueño de un retrato de Cristobal Colón, que había adquirido en una almoneda de Nueva Orleans y mandado copiar por medio de un procedimiento fotográfico. La copia se reprodujo en grabado, y éste acompaña á la relación. Según el señor Rosell, en su ya citado *Informe*, el retrato en cuestión no sólo es apócrifo, sino eminentemente ridículo. A pesar de lo cual, parece que Mr. Rinck jura y perjura que ha adquirido el único retrato auténtico del gran descubridor. (Véase la *Revista de España*, números correspondientes á Abril de 1880.)

68. Afirma Mr. Jomard, en el opúsculo citado, que existió un retrato al óleo de Cristobal Colón en el arsenal de Cartagena. Pero las diligencias practicadas por nuestro Museo Naval en aquella Comandancia general de Marina, han resultado infructuosas en cuanto á averiguar la existencia de dicho retrato.

69. *Colombus Lygur Novi Orbis Repertor*.—Retrato al óleo, copiado en este año, según nuestras noticias, del existente en la Biblioteca Nacional por el notable pintor é insigne grabador D. José María Galván.

70. Retrato al óleo de Cristobal Colón, existente hoy en el Museo Naval de esta corte. Está copiado de la estampa de Capriolo, aunque con reprobables correcciones, según los inteligentes.

71. Cuadro de historia, que representa el primer desembarco de Colón en América, presentado á la Exposición de 1862. De esta obra dice el Sr. Silvela (D. Manuel): «Haciendo justicia al Sr. Puebla (D. Dióscoro), preciso es convenir en que la cabeza de Colón corresponde á la *idea* y expresa cuanto es posible el éxtasis del genio... El traje, puerilmente deslumbrador de Colón, es objeto de censura merecida.»

72. Cuadro de historia, pintado por el gran colorista milanés Hayes. Es una gran composición representando el arribo del Almirante á Barcelona.

73. Agrupamos en un solo número las figuras estatuarias de Cristobal Colón y los monumentos esculturales alusivos al descubrimiento de América, y creemos que aquéllos y éstos deben considerarse como fuente de conocimiento axiliares para disipar algún día las inmensas dudas iconográficas que hasta el presente oscurecen el camino que persiguen los bibliógrafos, los historiadores y los artistas. He aquí algunas obras esculpidas en la piedra ó en el metal, que asaltan á nuestra memoria:

a) En una de las fachadas del Capitolio de

Washington (Estados Unidos del Norte de América) se colocó en 1844 un bello grupo de marmol representando á Cristobal Colón, acompañado de una figura simbólica. Esta obra fué ejecutada en Nápoles por el escultor Pérsico.

b) En una plaza de la ciudad de Génova hay un monumento conmemorativo, llevado á cabo por el notable escultor Roncalini y erigido en 1847 (?).

c) Hay un busto de Cristobal Colón en la plaza de Armas de la Habana.

d) Monumento erigido en honor de aquel ilustre navegante en la ciudad de Méjico. El periódico *El Centenario* acaba de reproducirlo en una linda cromolitografía y con un buen texto critico-explicativo del Excmo. señor don Juan de Dios de la Rada y Delgado.

e) Estatua representando á Cristobal Colón en uno de los patios del Ministerio de Ultramar de esta corte.

f) Estatua de Cristobal Colón, erigida hace algunos años en Barcelona.

g) Idem, id. erigida en el paseo de Recoletos de esta corte. Esta obra de arte se halla enriquecida con bajo-relieves, en los cuales también aparece la figura del primer almirante de las Indias occidentales.

h) Según nuestras noticias, se está erigiendo un monumento conmemorativo que guarde á su vez las cenizas de Cristobal Colón en la catedral de la Habana, en sustitución del pobrísimo que allá existía, cuando nosotros visitamos la capital de la Gran Antilla.

i) Otro monumento simbólico-conmemorativo del descubrimiento de América se ha terminado en la ciudad de Huelva. El periódico *El Centenario* ha publicado una copia de dicha obra de arte, grabada aquélla por el eminente Sr. Maura.

j) Asimismo, los individuos que forman la colonia española de los Estados Unidos del Norte de América han dado gallarda é inequívoca muestra de patriotismo, erigiendo una hermosísima fuente monumental conmemorativa, en cuyo centro se alza la nobilísima figura de Cristobal Colón, á los lados del cual están los dos Pinzones, uno mirando al Oriente que se aleja y otro vislumbrando el Occidente que se deja ver. Copia de dicho monumento, hecha al contorno con sencilla franqueza é ingenuidad y al par con notable elegancia, acaba de publicarse en el mencionado periódico *El Centenario*.

l) Cuando escribimos este trabajo, llega á nuestros oídos que muy en breve se terminará en Granada un monumento en honor de Isabel la Católica y Cristobal Colón, debido al eminente escultor Sr. Benlliure, cuya obra de arte se prometen los entusiastas habitantes de la ciudad de Boabdil sea inaugurada por S. M. la Reina. Va á inaugurarse un monumento de este género en Huelva, cuya copia han publicado varios periódicos de Madrid; y acaba de ponerse la primera piedra de otro análogo en Salamanca, etc., etc.

No terminaremos estas líneas sin reproducir las interesantes frases de un artículo titulado *Catálogo de estampas de D. Fernando Colón*, debido á la castiza pluma del Sr. Espinosa y Quesada, quien dice así: «Es por todo extremo original que en el Catálogo de D. Fernando no aparezca descrito ni citado retrato alguno de su padre, siendo así que si lo hubiesen grabado *por aquella época*, no es de creer que el hijo dejase de adquirirlo, cuando compraba toda

clase de estampas históricas, religiosas y profanas en España y fuera de ella y sin impedir una vez más la pública benevolencia, dado que ha sido nuestro propósito únicamente inaugurar una lista encentadora ó *Noticia* de carácter bibliográfico; y hacemos fervientes votos porque los sabios, los eruditos, los americanistas, los grandes señores del arte pictórico y escultural enriquezcan con su saber el contenido Catálogo de los retratos más ó menos verosímiles de Cristobal Colón; pues es seguro que con ayuda de la Bibliografía, hoy venero importantísimo y auxiliar predilecto para concordar las ciencias históricas y depurar todo linaje de verdades, podrá llegarse á resolver el problema de la iconografía colombina, como ya se ha hecho con tantos otros referentes al descubrimiento del Nuevo Mundo.

ENRIQUE PRÜGENT

Madrid 10 de Octubre de 1892.

Retazos cantables.

Quisiera estar abrazándote,
niña, veinte años ó treinta.
Mas no: que abrazarte entonces
era abrazar á una vieja.

Ya te acordarás, hermosa,
que me debes veinte besos.
Dámelos, que si los quieres,
te los devuelvo al momento.

Quisiera que fueses muda;
yo sordo como una tapia,
y es: arte después besando,
ha ta oírte decir «basta.»

Ámame, bárbara mía,
quiéreme con ansiedad,
porque si no me amas, Bárbara,
hago una barbaridad.

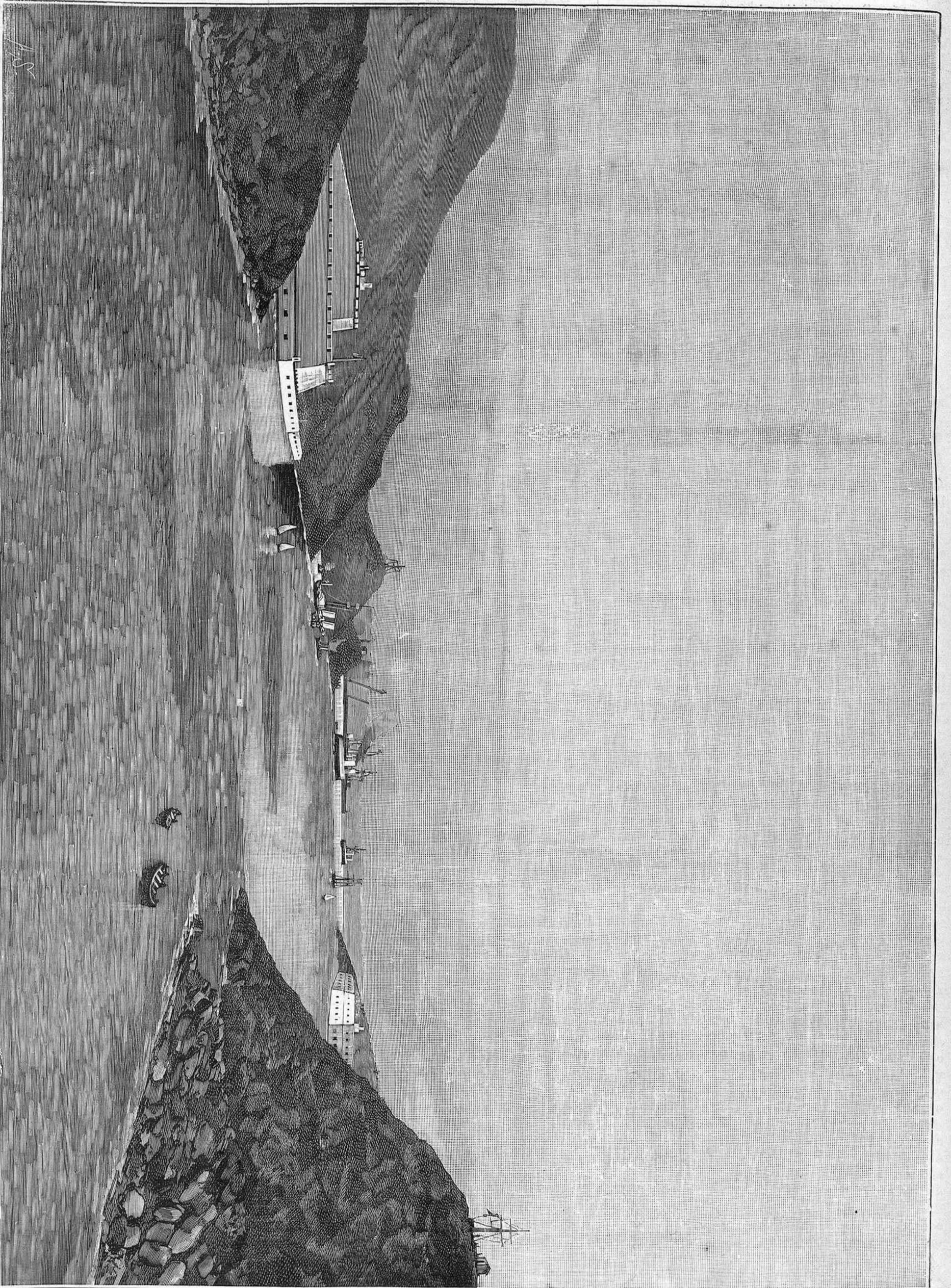
J. ROLAO

Un General de antaño.

El mariscal de campo D. Jerónimo Valdez, nacido en 1774 en un pueblo de Asturias, abandonó la carrera de jurista, en la que había obtenido ya el grado de bachiller, para afiliarse entre los buenos españoles que lucharon contra la invasión napoleónica. En 1816 llegó al Perú, en compañía del que más tarde fué virrey La-Serna; y aquí ponemos punto, remitiendo al lector que quiera tener más amplio conocimiento del personaje, al extenso artículo biográfico que Mendiburu le dedica en el tomo VIII de su importante Diccionario. Héme propuesto sólo dar á conocer tres historietas que prueban la sobriedad del militar, la caballerosidad del compañero de armas, y el respeto por la dignidad de la clase que se inviste.

I

Don Juan José Larrea era en 1828 un jovencito de la primera aristocracia del Cuzco, como si dijéramos, un *alfeñique* limeño de nuestros días, á quien el virrey La-Serna expidió despacho de alférez, que en clase inferior no podía principiar quien era deudo de condes, marqueses y caballeros de Santiago, Alcántara y Calatrava. En aquellos tiempos hasta las mujeres investían clase militar y se llamaban la generala, la brigadiera, la coronela, la comandanta y la capitana; que á tenientes y alféreces no se acordaba real licencia para contraer matrimonio. En cuanto á los mamones, según la clase militar del padre, nacía el primogénito con el título de alférez ó de cadete, y en casos dados, no sólo con el título, sino



Castillo de San Felipe.

Bajo de Perero donde ranó el «H. W. E.»

Royal Sovereign.

Anson.

Castillo de la Palma.

Goleta Ligera.

Vigia del Segano.



UNA VISITA Á LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES (*Apuntes del natural, por Méndez Bringa*).

hasta con la paga. No era mala *mamandurria*.

Para Larrea y su familia, la milicia tenía, ante todo, el atractivo del relumbrón uniforme. Imaginábanse que un joven de sangre azul, rico y buen mozo, tenía, con sólo estas dotes, más de lo preciso para llegar en un par de años á general, por lo menos, ó á virrey del Perú.

Cuando llegó la hora en que nuestro alférez tuviera que ir á incorporarse en el regimiento á que se le destinó, la familia, que había empleado ocho días en preparativos, lo acompañó, en crecida cabalgata, hasta dos ó tres leguas fuera de la ciudad.

El mimado niño llevaba un cincho con sesenta onzas de oro para sus gastos menudos, y un equipaje de príncipe en cuatro mulas cargadas con baúles de ropa, vajilla de plata cendrada, cama-almofrez y provisiones de boca, amén de dos criados para su servicio... ¡La mar y sus adherentes!

Haciendo jornadas de canónigo, llegó al tercer día, ya entrada la noche, al tambo de Zurite, donde en un cuarto grande, que servía de salón, comedor y dormitorio, envuelto en un capote y sobre el santo suelo, reposaba un huésped.

Mientras uno de los criados condimentaba en la cocina un sabroso *chupe* de huevos y papas amarillas, el otro colocaba en una esquina del cuarto la cama-almofrez, con sábanas de Holanda y colcha bordada de damasco filipino. En seguida armó una mesita de campaña, que en el equipaje venía, tendió sobre ella finísimo mantel, puso cubiertos y copas de plata, abrió cajas de conservas, alineó botellas de excelentes vinos, y cuando el cocinero se presentó con su contingente, avisaron al *amito* que la cena lo esperaba.

Larrea gustaba mucho de la sociedad, y lamentándose de tener que imitar á los cartujos en lo de comer sin chistar, fijóse en el huésped, que roncaba como fuelle de órgano.

—¡Ea, camarada, levántese y hágame el favor de cenar conmigo!

Peró el huésped no despertaba, y Larrea, tocándolo con la punta del pie, repitió la invitación. El viajero se desperezó, miró sonriendo al acicalado oficialito, y levantándose, dijo:

—Acepto el convite. Así como así, no me vendría mal regalar el estómago con vianda como la que humea en esa mesa.

Larrea, que era locuaz y expansivo, entre bocado y copa, puso á su convidado al corriente de quién era. El huésped le daba cuerda sin que el joven se preocupase de averiguar la condición y nombre de su compañero de cena. Al fin sacó éste un tosco reloj de plata, y viendo que eran las diez, dijo:

—Muchas gracias por su magnífica cena, amiguito, y que en salud se nos convierta. Ahora, buenas noches y á dormir, que quien viaja, á madrugar está obligado.

Con el alba, el huésped se acercó á la cama-almofrez, y removiendo á Larrea, dijo:

—¡Señor oficial, arriba, y que no se le peguen las sábanas al cuerpo! Bébase una taza de té con unas gotas de ron, y... ¡á caballo! que juntos hemos de hacer las jornadas que faltan para reunirnos con el ejército. Y en pago de la buena cena con que me obsequió anoche, voy á darle un consejo que le será de gran provecho. Despida criados, mande á su su casa la vajilla de plata, no tenga más ropa que la puesta y la que en el maletín le quepa, aprenda á dormir sobre el suelo, á falta de mejor cama, y resígnese á ayunar, que la vida

de la milicia no es de regalo como la de los frailes.

—¿Y me hace usted, señor mío, preguntó algo amoscado el jovencito, el favor de decirme quién es, para creerse autorizado á dar consejo que no se le ha pedido?

—¡Hombre! No hay que tomar el ascua por donde quema, contestó con cachaza el otro. Por mí, desbarránquese usted, si quiere, que ya he cumplido con darle una lección que á mí me ha enseñado la experiencia. Soy el general Valdez.

El flamante oficial dió un brinco, que ni el de una pulga, y con razón, él que había creído habérselas con un humilde comerciante en lanas ó pobre diablo por el estilo; él, que había tenido la llanura de aplicarle un puntapie para despertarlo encontrarse frente á frente nada menos que con el prestigioso general Valdez!

Y que Larrea siguió sin vacilar el sano consejo, lo prueba el que en 1838, esto es, en quince años de vida militar, llegó á general de la República y á ministro de Estado bajo la administración Santa Cruz.

II

Si los carpinteros, sastres, zapateros y demás artesanos de mi tierra fueran gente de escarmentar en cabeza ajena, á fe que no sería sermón perdido lo que voy á contar. Esto de que contratemos con un menestral obra para día fijo, y que nos burle y deje en la estacada, es para hacer tirar los treinta dineros, y ahorcarse, y cometer una barrabasada al mismísimo Job, que fué el padre maestro de la cachaza.

Conversaba yo, allá en mis mocedades, con un alto personaje que figuró mucho en la guerra de la Independencia, y después en la civil; personaje cuyo nombre no hay para qué echar á luz, y éste me dijo un día:

—Es incuestionable, amigo mío, que no hay mal que para bien no sea, como lo prueba Voltaire en su *Optimismo*, ni chispa de cohete que no baste para incendiar una ciudad. ¿Por qué, contrariando á mi aristocrática familia, toda realista empeñada, tomé yo servicio en las filas patriotas, desertando de la bandera á que había jurado lealtad? Por la informalidad de un sastre, y nada más.

Era yo capitán en uno de los batallones de división que mandaba el general Valdez. La oficialidad de mi cuerpo, en su mayoría, estaba compuesta de jóvenes pertenecientes á familias acaudaladas del país, lo que nos permitía vestir lujosos uniformes. Nos hallábamos acantonados en una de las principales ciudades del Sur, y tratábamos de un próximo baile con que la sociedad se proponía agasajar al virrey. Mi coronel me designó entre los oficiales del cuerpo que debían concurrir, designación que acogí con entusiasmo, porque, joven y galante, traía entre manos una aventurilla con lindísima muchacha. El baile exigía gasto de nuevo uniforme; echéme á buscar sastre, y dije al que me recomendaron como el mejor y más cumplidor:

—Maestro, ¿para cuándo podrá usted hacerme un dormán con brandeburgos?

—Para dentro de cinco ó seis días, mi capitán.

—Que no sean seis días, que sean ocho; pero empéñeme usted palabra de hombre, y no de sastre, de que en el octavo día me entregará la obra.

—Empeñada, mi capitán. Cuento usted con ella.

Y, para más comprometerlo, le aboné por adelantado la mitad del precio.

Y concluyó el octavo día, y faltaban dos para el baile, y el maldecido sastre no daba acuerdo de su persona. Después de mucho buscarlo di con él, y me salió con que la obra estaba ya al rematarse, que sus ayudantes eran unos tunos informales, que él había estado enfermo y sin poder agitarlos, y patatín y patatán, las disculpas todas de reglamento entre los de su oficio; pero que me fuese tranquilo, porque antes dejaría de salir el sol que él de llevarme la prenda el día del baile.

—Mire usted, maestro, que me desgració si usted me engaña. Si dan las ocho de la noche de ese día y no me ha cumplido usted su promesa, vengo y le planto un balazo.

—¡Qué mi capitán, tan bufón!

—Ya verá usted, maestro, que si usted no cumple su promesa, yo nunca dejo de cumplir las que hago.

Y llegó el día del baile, y mandé veinte veces á mi asistente á la tienda, y siempre sin fruto, porque el maestro no parecía ni vivo ni muerto; y sonaron las ocho, y desesperado me puse una pistola al cinto, y me encaminé á la sastrería.

En una de las calles estaba á la puerta de una casita un hombre galanteando á una mozueta. Era mi hombre.

—Sígame, maestro, le dije, dirigiéndome á una plazuela vecina, y después de algunos minutos me detuve preguntándole:

—¿Por qué me ha engañado usted?

—¡Ah, mi capitán! Usted me dispense no pueda uno contar con los oficiales, que son unos borrachos perdidos.

—¿Y por qué me empeñó usted su palabra?

—¿Qué hacer, patroncito? Promesa de sastre nunca se cumple..., porque no siempre se puede.

—Pues yo ofrecí á usted un balazo, y cumpla. ¡Pim!

Y á boca de jarro descargué un pistoletazo sobre el insolente, que cayó cuan largo era.

Con la natural sobreexcitación de espíritu que usted se imaginará, proseguí mi camino sin adoptar un partido. Quiso la Providencia que encontrara al general Valdez que, con un ayudante, se dirigía al baile. El general me había tratado siempre con personal deferencia, y esta circunstancia me alentó para detenerlo y hacerle, sin omitir pormenor alguno, la confidencia del crimen que acababa de cometer. Valdez me escuchó sin interrumpirme, y cuando hube terminado, me dijo con acento casi paternal:

—Esta revelación la ha hecho usted á Jerónimo Valdez, y no al general Valdez. El caballero y el amigo le aconseja á usted que huya sin pérdida de minuto, antes de que el general Valdez sepa oficialmente el lance y, cumpliendo con su deber, lo someta á un consejo de guerra. Sálvese usted, capitán, y que Dios lo guíe.

Y en esa noche fugué de la ciudad y anduve errante hasta que circunstancias que no son del caso me llevaron á incorporarme en el ejército patriota.

En cuanto al pícaro sastre, estuvo un mes entre la vida y la muerte, alcanzando al fin á restablecerse. El hecho es que si no hubiera existido sobre la tierra sastre mentiroso y farsante, no sería yo hoy uno de los vencedores en Ayacucho ni, por supuesto, general de la

República con opción á la presidencia, que es, como usted sabe, el ascenso inmediato y legítimo para los que lucimos entorchados y pala roja en las charreteras.

III

Después de la batalla de Zepita, en que Valdez tuvo que replegarse sobre Pomata, donde encontró una división de refuerzo, tomó la ofensiva sobre el ejército de Santa Cruz, forzando á éste á una retirada desastrosa, pues sufrió en ella la dispersión de gran parte de su tropa.

Sucre, con una pequeña división, acababa de llegar á Arequipa, donde recibió la noticia del contraste. Súpolo Valdez y, á marchas forzadas, se encaminó á la ciudad de Misti.

En Arequipa, como en el Cuzco, el partido realista estaba por entonces en mayoría. El general colombiano tuvo aviso de la aproximación de Valdez cuando éste se encontraba ya á dos ó tres leguas de distancia, y no era prudente esperar en población cuyo vecindario era hostil, la llegada de un enemigo superior en número. Ordenó, pues, Sucre que la división abandonase en el acto Arequipa, dirigiéndose á la caleta de Quilca, donde se reembarcaría para el Callao.

El último en abandonar la ciudad fué Sucre, con su Estado Mayor y una pequeña escolta de lanceros, é hizo en momentos en que llegaba á Arequipa la descubierta ó vanguardia realista, recibida con vitores por el pueblo.

Al pasar Sucre bajo los balcones de una señora doña María del Rosario Ofelán, goda hasta la medula de los huesos, ésta le gritó, arrojando á la calle una cuerda:

—Zambillo Sucre, ¡ahí te mando esa sogá para que te ahorques!

El futuro gran Mariscal de Ayacucho detuvo su caballo, mandó á su asistente recoger la cuerda, y saludando con el sombrero á la realista dama, la contestó:

—¡Gracias, señora, por su fineza!

Un negro esclavo de doña María, que estaba en la puerta de la calle, cogió una piedra y la lanzó certeramente sobre el pecho del general, que continuó su marcha, sin serle posible castigar el ultraje, porque á tres cuerdas de distancia se veían ya las banderolas de la caballería enemiga.

En posesión de Arequipa, dispuso Valdez que, para reemplazar sus bajas, se reclutase gente del pueblo, y el esclavo de la señora Ofelán fué de los primeros llevados. Súpolo el ama, y se encaminó á casa del general español. Recibióla Valdez con exquisita cortesía, impúsose del empeño que la traía, y contestó:

—Será usted complacida, señora mía;—y llamando á un soldado, añadió: que venga en el acto un ayudante.

Mientras éste llegaba, doña María del Rosario, haciendo ostentación de su realismo, refirió á Valdez la escena de la cuerda y la pedrada.

—¡Hola! ¿Tan godo era su negro?—murmuró Valdez.—Me alegro de saberlo. Bueno, señora; mis ayudantes andan ahora ocupadísimos en el desempeño de comisiones muy urgentes, y es probable que ninguno se encuentre cerca de aquí. Puede usted retirarse y volver á las ocho de la mañana, que palabra le empeño de entregarle en esa hora á su esclavo.

La señora fué puntual á la cita; el general la brindó su brazo y la condujo á un cuartel,

donde le presentó el cadáver del negro, fusilado un cuarto de hora antes.

—¡Cómo, General! ¡Muerto mi negro!—exclamó la Ofelán.

—Muerto, sí, señora, muerto. Si usted se hubiera limitado—continuó Valdez—á pedirme su libertad, se la habría otorgado en el acto, como estuve llano á hacerlo; pero usted misma me contó después que su negro intentó asesinar al general Sucre, que es tan General como yo, aunque militemos bajo distinta bandera, y yo no he aprendido á perdonar á cobardes asesinos.

RICARDO PALMA

Madrid, Noviembre de 1892.

Habladurias.

Primero: Congreso de...

Segundo: Congreso de...

Tercero: Congreso...

En los intermedios, fuegos artificiales y dos cabalgatas: una espontánea y otra cultivada por el Ayuntamiento.

Colón no tendrá queja de nosotros.

Le tratamos como á un padre, salvo excepciones deshonribles.

Hemos soltado la llave á la elocuencia de algunos de nuestros segundos oradores, y de varios de los terceros y cuartos habladores «por medio» ó «partes por medio,» como denominaban en el teatro á los actores de penúltima fila, inmediatamente superior á la de racionistas.

Todo esto gratuitamente.

Sin más gasto que el del viaje de ida y vuelta.

Porque la estancia en Madrid, no habíamos de costeársela.

La cabalgata del comercio y de la industria fué notable como proyecto y como interpretación.

Entre todos los gremios, los que más lucieron indudablemente, fueron los de almacenistas y expendedores de vinos y aguardientes, y los de «ultramarinos del Reino.» como me decía uno de los ilustrados en el ramo, que hay muchos; más tal vez que en el de diputados con habla y en el de sordomudos de escrutinio (como quien dice: «de nacimiento á la vida política.»)

No se puede negar que el vino lleva la alegría á todas las esferas sociales.

Tampoco se descuidaron, en la manifestación del comercio y de la industria, los expendedores de carne y demás traficantes carniceros.

El par de *bueyes cebones*, con los cuernos y las pezuñas dorados galvanoplásticamente, se llevaba las miradas de los concurrentes que llenaban la carrera.

—¡Cuernos de oro! ¡E. sueño dorado de tantos varones *ilustres*!

—¡Manos de oro! ¡Si yo las tuviera así para tallar!

—Hay bueyes dichosos y bueyes desgraciados, pensaba fuerte un caballero con flecos en los perniles del pantalón.

—¡Ah, señor! ¡Ser buey! ¡Qué felicidad!

En los estandartes hubo algunos muy elegantes y de buen gusto.

Como que, al decir de personas bien informadas, figurarán en la cabalgata oficial, en manos de Boabdil (*Minuto*), ó de Fernando VII *el católico*, ó de otro cualquier señor de acompañamiento.

La verdad es que los forasteros correspon-

den á los desvelos del Gobierno y del Ayuntamiento de Madrid, por festejarlos.

Acuden á los teatros y á los toros, y á los Congresos, y á los cafés y á los restaurants, reanimando todos esos sitios.

El teatro Español es uno de los que demuestran la abundancia de público flotante.

El primero de nuestros teatros se ve concurridísimo todas las noches.

La *high-life indígena* ha dado también en asistir al teatro de Vico, y éste ha conseguido lo que no pudo en otras varias campañas.

El público es suyo.

Que él lo merece, no hay para qué decirlo.

Antonio Vico pertenece á la familia de los genios.

Familia que tan pocos miembros tiene entre nuestros cómicos.

Pero estas condiciones de artista que todos le reconocen, á despecho de envidias y enemistades, no bastaba para vencer la indiferencia de las gentes.

Ha sido necesario que muera Cristobal, y que se conmemore el descubrimiento de América, Oceanía y «todo el Nuevo Mundo desconocido,» como dice (para terminar y redondear la expresión del pensamiento) uno de nuestros incansables escritores y abejorros de la tribuna; todo esto ha sido necesario para que se despierte la afición á nuestro teatro verdadero.

Antonio Vico había conseguido últimamente arrebatar y enloquecer al pueblo culto de Portugal.

Regresaba á su patria cargado de laureles.

Por extraordinario que fuese el número de conejos que se propusiera estofar en su vida, no ha de faltarle tan importante «adorno.»

Pero más que coronas y regalos valen las manifestaciones, los aplausos de un país entusiasta.

Vico no olvidará fácilmente su estancia en Portugal.

Como que es una de las páginas más brillantes y más conmovedoras de su vida artística.

Por lo demás, los extranjeros tienen también ahí... ahí... Vamos, allá, en Apolo á la Campos y á la Pino, y á la Zutana y al Me-sejo...

Y en Eslava al Valero y á la Arana y...

El Español y la Comedia.

Es lo que se ha salvado del naufragio, en el género de *verso*, que dicen ellos.

Y en el lírico, Zarzuela, Parish, Novedades... y la Cibeles.

EDUARDO DE PALACIO.

Pureza.

Célica flor de virginal perfume,
de fresco tallo y matizadas hojas,
que en el jardín de las virtudes creces,
dando al ambiente delicado aroma.

Perla hermosa, de nitida blancura,
del sentimiento la preciada joya,
que con diadema de divino engarce
á la inocencia y al candor corona.

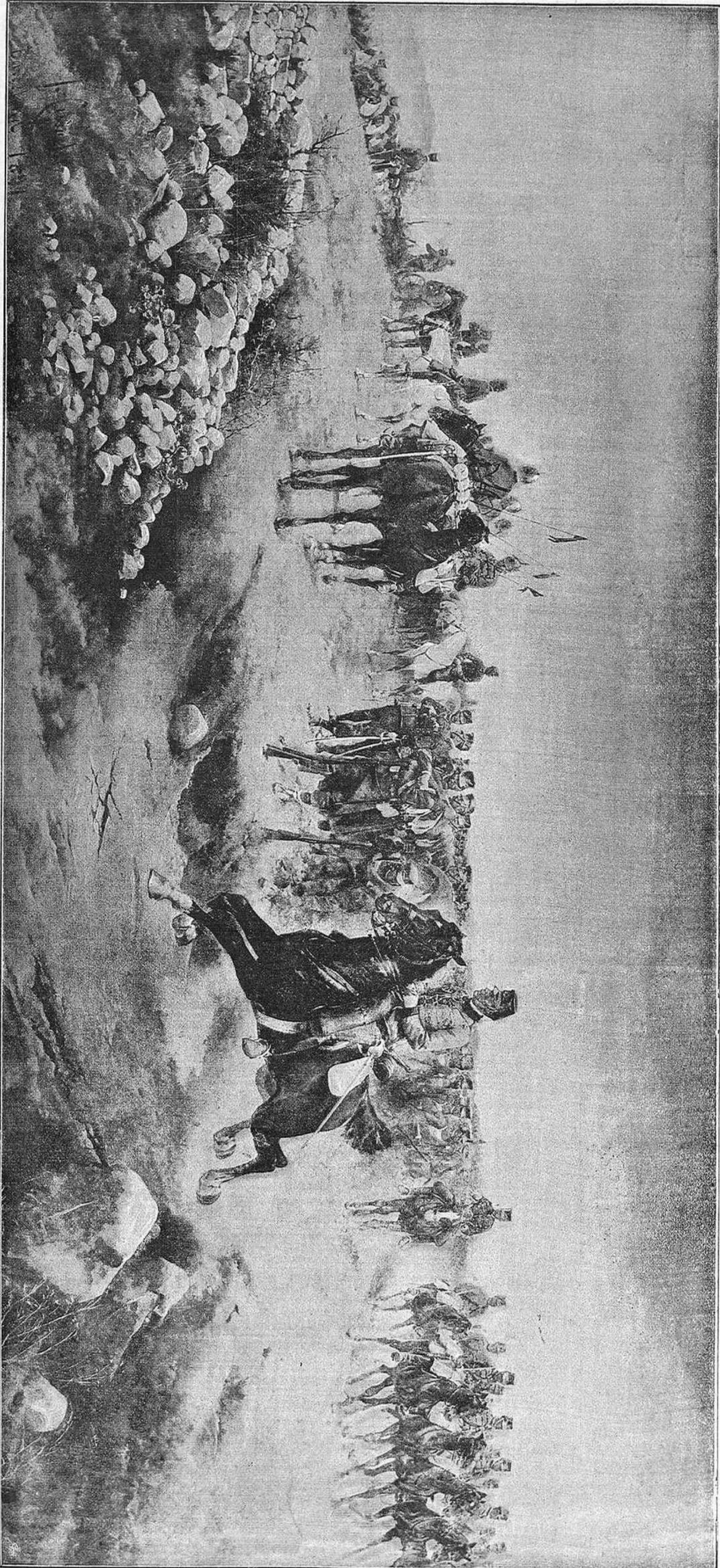
Déjanos aspirar tu rica esencia,
déjanos admirar tu bella forma,
y que tu posesión el hombre ansia
de tu esplendor su mente codiciosa.

Tú al recuerdo del ángel vas unida,
que con dolor eterno el alma llora,
y unida al par á los que en este mundo
con dulce acento á la razón me tornan.

Que tu encanto sin fin sobre la tierra
muestre toda la magia que atesora,
y sea del mortal la ilusión bella
en sus ensueños de color de rosa.

E. CEBALLOS QUINTANA.

BELLAS ARTES



MANIOBRAS DE DIVISION. (Cuadro de Cusachs, premiado con medalla de oro en la Exposición de Berlín de 1889.)

Bellas Artes.

(NOTAS DE LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL)

II

Loable ha sido el propósito de reunir en una sala las obras más notables y que de modo más directo determinan la marcha que siguen nuestros pintores en el presente siglo; propósito que sin duda obedece á la idea magna de formar la historia del Arte en el período de los noventa y dos años que se quedan atrás. Pero hay que convenir en que el éxito no ha coronado empresa tan plausible, ni respondió la práctica á la teoría.

Por los cuadros que figuran en el salón retrospectivo no es posible reconstruir esa página de la historia del Arte, puesto que de muchos artistas cuyas obras representan un progreso, no aparece una tela que las represente, y de no pocos de los que nos dejaron obras importantes, figuran en la sala las que precisamente carecen de valor y de trascendencia.

Resulta, pues, muy deficiente la mencionada Exposición; y conste que de ello no culpo á nadie, porque me figuro que contando con elementos para llevar á cabo felizmente la idea,

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES



PARTE DEL SERVICIO. (Cuadro de Silvestre; núm. 1.186.)

el no haberlo hecho indica que á su realización se han opuesto inconvenientes graves.

La historia de nuestra pintura en este siglo no está en la sala retrospectiva del Palacio de Bellas Artes. Quien desee conocerla tal y conforme es, debe visitar el Museo; y allí, ante los cuadros de Rosales, Goya, Fortuny, Madrazo, Ribera Hernández, Villamil, Cano, Plasencia, Pradilla, Ferrant, Casado, Puebla, y algún otro, puede reconstruir la base sobre que se cimenta el edificio de nuestra pintura actual.

Los artistas de hoy hacen de la paleta un arma defensiva, ya que con el lápiz no puedan mantener dignamente los fueros conquistados. El color es su fuerte; con el color hacen prodigios. El color les salva. Quitádesles los pinceles, obligádesles á desarrollar un asunto sin más factor que el lápiz, y ¡adiós reputaciones, adiós laureles! Quizá no salga uno airoso de la empresa.

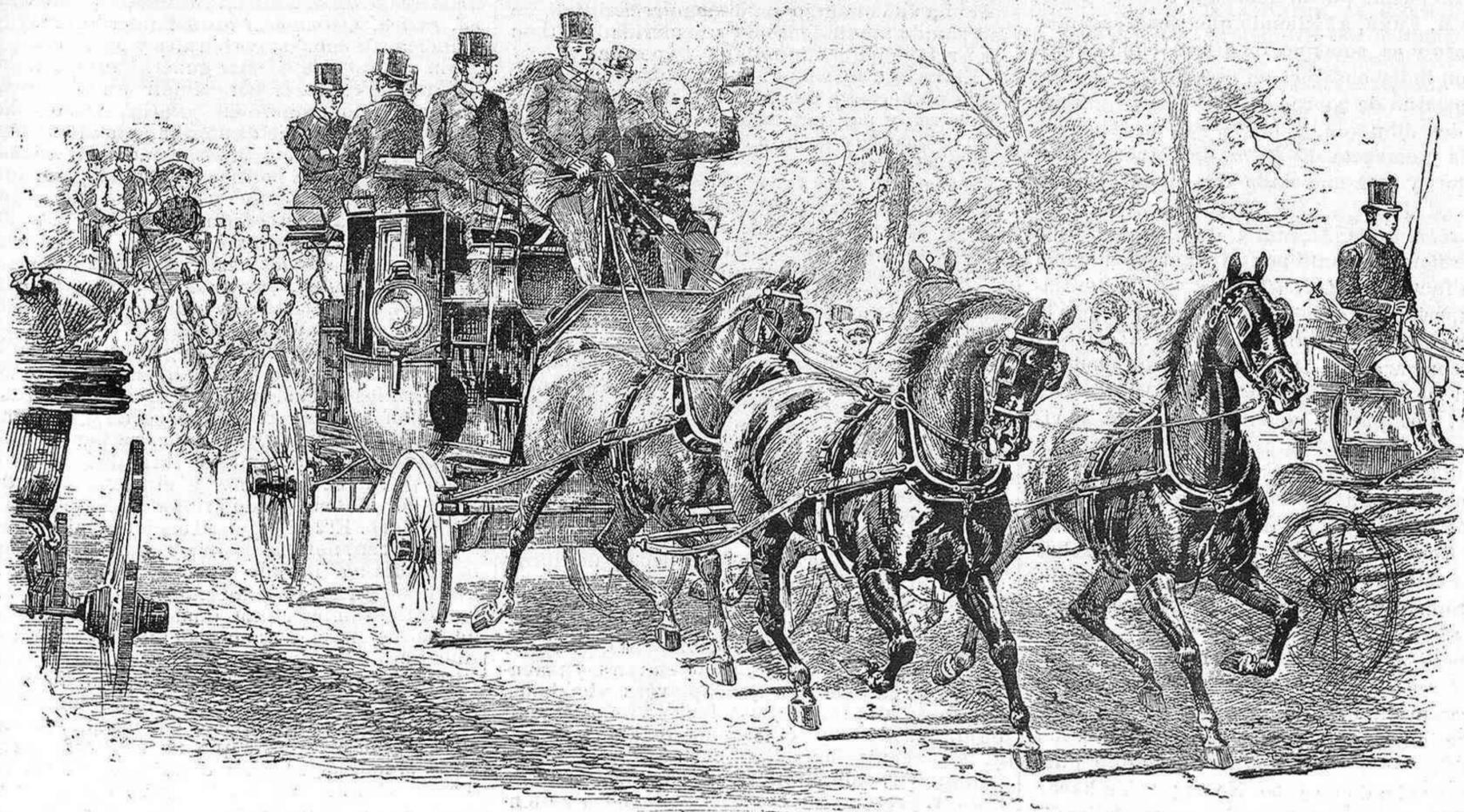
Por eso, mientras que cada año salen multitud de pintores notables cuyas obras sorprenden y entusiasman á los neófitos, cuyos méritos pregona la fama, no llega á nuestro oído, acostumbrado á las sorpresas, ni un solo nombre que represente

una celebridad en la escultura.

Ahi, donde no hay defensa, donde sólo el estudio triunfa y la verdad se impone, donde no caben efectismos que arrebatan, aunque no convezan, ni abundan los laureles, ni se prodigan los elogios.

¡Qué pocas reputaciones repentinas se hacen en la escultura! ¡Qué de tarde en tarde se concede la patente de artista!

En la Exposición actual hay muy pocas obras notables: muchas que prometen un escultor.



ACTUALIDADES.—LAS CARRERAS DE OTOÑO.—EL DESFILE EN LA CASTELLANA.

Las de los Sres. González de la Pola, Font, Mariño, Pedret, Ortiz, Giber, Pastor Valsero, Angel Trilles, Carbonell, Garnelo, Clarasó, Collado, Picabia, González del Valle, Menéndez, Ramos, Vidal, Viciano Martí, Roig, Chicote y Vancells, merecen un aplauso, que yo les doy de buena gana.

Algunas de éstas, como la del señor González del Valle, titulada *Esequiel*; del Sr. Garnelo, *Tota pulchra est Maria*; de Pedret, *Maruja*; de Carbonell, *Yo te lo devolveré*, y de Viciano Martí, *Cardenal Cisneros*, demuestran facultades que, cultivadas, darán fruto en su día.

Uno de los grupos más importantes es el titulado *Por la patria*, de Federico Amutio. Bien compuesto y vigorosamente tratado, principalmente la figura que está de pie, cuya expresión demuestra el odio, y cuya actitud valiente, acredita los conocimientos anatómicos del autor. Está muy bien puesta la indicada figura, y denota que el artista ha experimentado el sentimiento que se propuso expresar.

El Sr. Amutio ha presentado también un pequeño grupo en bronce, que titula *Canto de amor*, delicado y gracioso de dibujo y factura.

Otro de los grupos dignos de atención es el titulado *Lucha por la existencia*, de la señorita Ginés, en el que se advierte gran soltura de ejecución. Presenta, además, la misma autora otro grupo muy interesante: *Canto de victoria*, en el cual hace gala de suma gallardía. En ambos se nota que la señorita Ginés estudia el natural y lo interpreta admirablemente, como corresponde a un verdadero artista.

Esclava en el mercado, de Ramón Núñez, es una figura sentida y modelada con delicadeza. *Giotto adolescente*, de Angel García, *Al Pardo* y *Un dúo*, de Alcobera, son tres obras que merecen verse. La primera, promete un buen escultor; las segundas, denotan un artista que cumple.

La formiga, de Campeny, está dibujada con discreción, y es sobria y elegante de factura. Lo mismo puedo decir del *San Francisco*, de M. Fuxá, añadiendo que tiene carácter religioso y es solemne de línea, condiciones que son indispensables en ese género.

La estatua de cobre, *En la orilla*, es graciosa y bien dibujada, y la *Dafnis*, de Alvarez, sentida y correcta. El *Goya*, de Tavera, tiene carácter, y está modelado con soltura y valentía.

El soldado de *Maratón*, de San Martí, me parece notable, tanto por la expresión como por la factura; y *La trilladora*, de Vallmitjana, superior al *Hernán Cortés* aunque por la índole de ambos trabajos no pueda establecerse comparación. Desde luego, está modelada con más soltura *La trilladora*. El *Hernán Cortés*, nos parece demasiado severo y rígido.

Justo Gandarias tiene varias obras notables, que constituirán pronto una sola: *El monumento a Colón*, que ha de elevarse en Valladolid. Como proyectos, son excelentes; sobre todo la estatua, que, á dar crédito á la tradición, tiene carácter y está modelada con mano diestra.

Aniceto Marinas presenta mucho y bueno. *Pescadores pescados* es un hermoso grupo, que admiran profanos ó inteligentes. Las dos figuras que lo forman son admirables; tienen del natural todo, absolutamente todo lo que pueden tener siendo de yeso. No es posible hacer más. El bronce que titula *Miñon*, es delicadísimo de factura; sobria y valiente la *Cabeza de estudio*, y muy bien modelados los tres bus-

tos, especialmente el de mármol, que es de maestro.

Dos de Mayo de 1808 es la obra magna del Sr. Marinas, y la más notable de cuantas figuran en la Exposición. Sintetizaré lo que de ella pienso, en una palabra: ¡Admirable! Y renunciaré á examinarla más despacio, por no caer en la tentación de señalar algún defecto, que, si lo tiene, no puede de ningún modo quitarle valor. La obra mencionada es de las que se imponen.

Para terminar, incluiré lo que, á mi juicio, es de mérito indiscutible. El busto de Domingo, hecho en bronce por Mariano Beulliere. En esa cabeza, soberbiamente modelada, valentísima de factura, descuella el genio del que hasta hoy se ha mostrado el más artista de nuestros escultores.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Los Congresos y los militares.

Con representación oficial, ó expresamente invitados por el carácter notorio de sus aptitudes en tal ó cual sentido, muchos militares han asistido á los Congresos recientemente celebrados. No tenemos informes completos, y de antemano pedimos que se nos dispense cualquier omisión de esas que suelen parecer y ser frecuentemente mortificantes injusticias. No podemos, en fin, responder de nuestra memoria, pero sí de nuestra rectitud y nobleza.

De tres Congresos vamos á ocuparnos aquí ahora solamente, porque el militar merece examen de preferencia especial y capítulo aparte en otro número.

En el Geográfico han intervenido los señores generales Rodríguez Arroquia, Coello, y los jefes y oficiales Sres. Scheidnagel, Seguí y Bonelli.

La Memoria del Sr. Scheidnagel es, á juicio de las personas más competentes, un informe de rarísimo mérito. Su autor tiene ya una reputación en materia colonial; el Gobierno debería fijar su atención en las condiciones especialísimas de este jefe del ejército, con respecto á su concurso en la empresa difícil de un rápido movimiento de prosperidad en todo el Archipiélago filipino.

El trabajo del señor general Rodríguez Arroquia no necesita encarecimientos; es una obra maestra, y por maestros ha sido ya juzgada con el lisonjero resultado de siempre para tan sabio general.

En cuanto á los Sres. Scheidnagel, Seguí y Bonelli, su intervención fué acogida con esas muestras de interés y reflexión que denuncian siempre la manifestación de labores profundas, estudios concienzudos é investigaciones científicas tan entusiastas y costosas como desinteresadas.

En el Literario empezó leyendo una notabilísima Memoria el capitán de caballería don Miguel Carrasco, autor ya muy conocido del excelente trabajo *Colón en el Ateneo*, y de las biografías de *El Marqués de Santa Cruz*, *Bazán* y *D. Luis Vidart*.

Otra Memoria de rarísimo mérito fué la leída por el comisario de guerra Sr. Sáenz de Urraca, tan ventajosamente conocido por una infinidad de trabajos periodísticos y de libro. Trató principalmente de la gramática histórica, considerándola como lazo de estrechísima unión entre americanos y españoles. Y adujo tales y tan profundas consideraciones, ya científicas, ya históricas, y acertó en tan bellísima forma á exponerlas, que aplausos vivísimos siguieron á la interesante lectura de este trabajo. Quedó con él realmente honradísima la representación del importantísimo centro (Administración militar), que tenemos entendido representaba el Sr. Sáenz de Urraca. Nuestra enhorabuena muy sincera á la representación y los representados.

En nombre del ejército habló el Sr. Ugarte,

diputado á Cortes, notabilísimo jurisconsulto y tan buen orador como literato. Cumplió su cometido con suma discreción y elegancia.

El Sr. Vidart, historiador profundo, crítico de incomparable buena fe y escritor correctísimo, habló como siempre, como cree que debe hablarse en toda sesión que no tenga objeto teatral, y obtuvo también muestras de ese respeto que las personas de más alta reflexión destinan al que incesantemente busca en toda labor humana más verdad que emoción.

El general Serriñá, una de las figuras más simpáticas y más brillantes de nuestro ejército, de vastísimos conocimientos en todos los ramos de la ciencia, y especialmente en la de la guerra, ha tenido también representación distinguida en este Congreso.

Pero en el general Serriñá, como en todo hombre de gran mérito, la sencillez y la modestia le inducen á rehusar ocasiones ó puestos de puro brillo ó representación social. Prefiere el sacrificio oscuro y el desenvolvimiento silencioso de su vigorosa personalidad. Desearíamos, sin embargo, verle con más frecuencia en esos palenques desagradables donde la audacia lo conquista todo, porque el mérito, sonrojado, huye ó desdeña las tristes victorias de una gárrula palabrería.

En el Congreso *didáctico* (calificación más propia y elegante que la de pedagógico), LA ILUSTRACION NACIONAL, revista del Ejército y de la Armada, fué representada por el muy ilustrado y aventajado redactor Sr. Lois. Y el jefe de ingenieros Sr. Jiménez obtuvo calurosísimas felicitaciones por su profunda ponencia en la sección técnica. Es imposible dejar de llamar la atención hacia las raras aptitudes de este jefe para la más alta ciencia, y la rectitud, el fervor, el desinterés con que se dedica á estos estudios modernísimos, de organización, de constitución didáctica, que han de dar por resultado una disciplina del espíritu más indispensable en España que en ninguna otra parte del mundo.

El capitán de artillería Sr. Rechate se distinguió también en esta sección por la profundidad de sus conocimientos y la elegancia natural de su seria elocuencia. En cuanto al capitán de infantería y abogado Sr. Ordás, redujo todos los fines ó necesidades humanas á dos: *cultura general, científica y bienestar general, Política*. En cultura general distinguió siete ciencias, que comprenden *todo el dominio de lo conocible (Intuitiva, Matemática, Mecánica, Física, Química, Plástica (estructuras) y Fúncica (funciones: corporales y psíquicas))*.

En cuanto al bienestar general, indicó la necesidad de empezar por dividir un territorio en un cierto número de *alturas*, vasto plan de organización que está en la actualidad terminando. Y respecto á los estudios técnicos, dijo que eran una política preliminar, porque se dirigían al *bienestar especial*, más que al general. Las clasificó, en fin, por el criterio de *desenvolvimiento histórico y fuerza creciente* en esta forma: *músculos humanos, fuerza animal, fuerza hidráulica, fuerza airística, explosivos, elásticos, calor, luz, electricidad (corrientes alternas y corrientes continuas)*.

Han figurado en estos Congresos otros muchos militares; pero, ó no han tomado parte directa en las discusiones, ó, en fin, no recordamos bien detalles. El regimiento de Covadonga fué representado en el literario por el distinguido primer teniente de infantería y abogado D. Alfredo Serrano, y el regimiento de León por el distinguido primer teniente D. Antonio Vara. El teniente coronel de infantería Sr. Laserna, notable orador y hombre político; los capitanes Barado y Navarro, verdadera gloria de nuestra infantería por su saber y su modestia, también han tomado alguna parte de distinción en el Congreso literario. Y á última hora se nos recuerda que el capitán don Alfonso Ordás suscitó dos cuestiones difíciles en el expresado Congreso, impugnando las opiniones del catedrático de ciencias Sr. Carraco. Había dicho éste que *no hay diferencia entre el lenguaje vulgar ó práctico y el teórico ó científico*. El Sr. Ordás sostuvo que las necesidades teóricas exigen un idioma menos sujeto á las ambigüedades y caprichos ó malicias del vulgar. Por esto Boole y otros pensadores

ingleses se sirven ya del simbolismo algébrico, aunque con un sentido más profundo del que esos signos tienen en Matemática.

En cuanto á la *ciencia nacional* que quería el Sr. Carracido, el Sr. Ordás indicó que la ciencia no podía llamarse española, ni francesa, ni inglesa, más que por una licencia de lenguaje, incompatible con el sentido mismo de la palabra *ciencia*. Si la nacionalidad se refiere al concurso de cada país en la obra común, para todos los efectos de reputación ó utilidad, este problema es práctico, no teórico; político, no científico. Y si el calificativo de nacional se aplica por la consideración del idioma, llegaría á haber tantas ciencias como dialectos y jergas de invención posible. La ciencia, sin embargo, siempre sería una. Y las verdades matemáticas, mecánicas, físicas, etc., no diferirían á través de expresiones ó estilos tan contrarios, como el *flamenco* y el *gallego*, por ejemplo.

B. L. T. N.

Libros remitidos

Á ESTA REDACCIÓN POR SUS AUTORES Ó EDITORES

Album de Colón.—Publicación consagrada á conmemorar en la gran Antilla el cuarto centenario del descubrimiento de América.—Director: Enrique Novo.—Editores: Torroella y López.

El distinguido periodista cubano D. Enrique Novo ha publicado, con motivo de las fiestas conmemorativas del cuarto centenario en la Habana, inauguradas el 12 de Octubre, este lujoso *Album*, en que aparecen las firmas de los mejores escritores y personas más ilustradas que encierra la hermosa capital antillana. Por la abundancia y bondad de sus grabados y escogido de su texto, es el *Album* una publicación que honra, así á su director el Sr. Novo, como á los editores señores Torroella y López. Hé aquí el sumario de materias y grabados que contiene:

TEXTO.—El descubrimiento de América, por Lucía Pérez de Acevedo.—Colón, por Rafael Montoro.—España en el

descubrimiento, por Ramón Elices Montes.—A Colón, por Celestino Blanch.—Tierra, poesía, por Pablo Hernández.—A Colón, poesía, por Faustino Díez Gaviño.—La misión providencial de Colón, por Cristóbal Reina (a), *Don Ramiro*.—A Isabel la Católica, poesía, por A. Corzo.—Dos cartas.—Lo que representa América, por Juan Manuel Espada.—Mis deseos, por Fernanda Eusquel a.—¿Hay otro remedio? por José Novo.—Colón y sus contemporáneos, por Juan Bautista de las Casas.—Creencia, por Leonardo Chía.—Dios y la ciencia, por Avaro de la Iglesia.—Noticias de los grabados.—Cuba á Colón, poesía, por Juan B. Ubago.—El verdadero homenaje, por Andrés Clemente Vázquez.—Colón, poesía, por Ciriacos Sos Gautreaux.—Al gran utopista, por Eduardo González.—¿Qué era Colón? por Gabriel de Sanquique.—Colón, por Prollezo.—Muchas gracias, por Enrique Novo.—Colón, poesía, por José Millán Astray.—Las fiestas del Centenario.—Pensamientos.—Anuncios.

RETRATOS.—Vedadero retrato de Cristóbal Colón.—Excelentísima señora doña Manuela Herrera de Herrera.—Excelentísimo Sr. D. Alejandro Rodríguez Arias.—Excmo. señor D. Ignacio Gómez Loño.—Excmo. Sr. D. Luis M. Fando.—Excmo. Sr. Marqués de Altagracia.—Ilmo. y Rmo. señor Obispo.—Excmo. Sr. D. Emeterio Zorrilla.—Excmo. señor D. Manuel Valle.—Excmo. Sr. D. Ramón Herrera.—Señor D. Manuel Soto Fernández.—Sr. D. Fidel Villasuso.—Excelentísimo Sr. D. Adolfo Lenzano.—D. Hilario Pérez.

GRABADOS.—El Temple de la Habana.—Estatua erigida á Colón en la villa de su nombre.—Las tres carabelas, *Pinta, Santa María y Niña*.—Monumento á Colón en el parque de la Habana.—Entrada de la carabela *Santa María* en el puerto de Gibara.—Monumento sepulcral en la catedral de la Habana.

Los grandes almacenes de **El Siglo** acaban de publicar el Catálogo de la próxima temporada de invierno, ilustrado con profusión de grabados y figurines de la última moda para señoras, caballeros y niños.

El Catálogo y muestras se remiten gratis á quien lo solicite, dirigiéndose por correo á los propietarios de los citados almacenes señores CONDE, PUERTO Y C.^a, Rambla de los Estudios, 5 y 7, Barcelona.

JABON REAL VIOLETA JABON DE THRIDAGE VELOUTINE
 unico inventor 29, B^a des Italiens, Paris
 Recomendados por autoridades medicas para higiene de la Piel y Bellez del Color.

El creador del Jabón del Congo, *Victor Vaissier*, proveedor, con título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etcétera, etc., aconseja á su numerosa clientela á que pida en todas partes los *Polvos Congolane*, adherentes é invisibles, y el *Extracto del Congo*, perfume exquisito para el pañuelo.

El Vino de Quinium de A. Labarraque

Miembro de la Academia de Medicina de París, es un medicamento energético y dulce á la vez, que conviene á todas las personas debilitadas; á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas, que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse; á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalecientes de calenturas tifoideas, de pneumonías, y en general, á los que padecen: del Estómago; de Anémia; de Agotamiento de Fuerzas; de Fiebres.

En razón á su energia el vino de Quinium se toma á la dosis de una copa de las de licor después de cada comida.—Se vende en todas las farmacias y en París 29, rue Jacob.

En Madrid, depósito al por mayor, Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

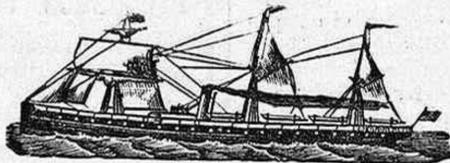
Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

Imprenta de Enrique Rubiños, Plaza de la Paja, 7 bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO PO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melill, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.—Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para niños á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO, ENTRE SOL Y MURALLA HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa *Dorin, de Paris*, para la *Perfumeria Frera*, especial en blancos y tintes.

1 CARMEN, 1

GRAN TALLER DE GRABADOS EN MADERA

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON ANTONIO SOLER

10—Rosales—10.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

JABON JABON JABON

DE LOS

PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por VICTOR VAISSIER *Paris*

ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR

DON AGUSTIN DE HORNEDO

Ingeniero civil y exprofesor de la Academia de Guio, en Toledo.

FUENCARRAL, 5, PRINCIPAL.—MADRID.

BASES GENERALES

- 1.^a Las clases comenzarán el día 15 de Octubre; pero los alumnos podrán incorporarse en cualquier época del año.
- 2.^a Cada clase constará de muy reducido número de alumnos, con el fin de que éstos hagan rápidos y positivos adelantos.
- 3.^a La enseñanza se ajustará estrictamente á los programas oficiales de las respectivas carreras.
- 4.^a Al fin de cada mes se dará cuenta á la familia ó encargado del alumno, de las concepciones que éste haya merecido en las clases.

HONORARIOS MENSUALES

Por las asignaturas del 1. ^{er} grupo de cada carrera.....	40	ptas.
Por las id. del 2. ^o grupo de id. id.	50	"
Dibujo lineal, de figura ó de paisaje y Francés (clase alterna)...	15	"
Inglés ó Alemán.....	15	"

CLASES PARTICULARES, A PRECIOS CONVENCIONALES

El pago se hará por mensualidades adelantadas, sea cual fuere la fecha en que ingrese el alumno, sin que jamás haya derecho á devolución.

NOTA. La Academia cuenta con profesores facultativos para el ingreso en los cuerpos de **Auxiliares de Minas, Correos, Sobrestantes de Obras públicas y demás convocatorias próximas.**

Para más pormenores, dirigirse al Secretario de la Academia:

Don Carlos Miranda.—FUENCARRAL, 5, PRINCIPAL IZQUIERDA, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibruosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo Depósito central y único.

Hecho el análisis por M.^r HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbonico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Tres mesas. Baratura y confort. Billeterías, Jardines, 15.

LA CUERDA DE CAÑAMO

POR

D. FRANCISCO MARTÍN ARRÚE

Esta preciosa novela pueden adquirirla los suscritores de la ILUSTRACION por 50 céntimos, haciendo los pedidos al Administrador.

Digestiones difíciles **Enfermedades del Estómago** Gastralgia Anemia

Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR : Mrs COLLIN y Ca. 49, Rue Maubeuge, PARIS.

J. M. BORJES Y C.^a

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y gran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Genova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales de esta Casa son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: PALMA ALTA, 8.
Depósito central: MONTERA, 25.

en Paris

FRASCO: 5 fr.

LAIT ANTIHERPETIQUE —

PURPUREA DEL CUTIS

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARJUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIA;
ROJECES

Pone y conserva el cutis
blanco y saludable

CANDLES et C^o

PATE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazonas, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumeria Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra,
y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes e invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS
y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.



ACEITE DE HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO
NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido
la mas alta recompensa en la
EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua.
Se vende solamente en frascos Triangulares.— Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.
SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

INTERESANTE

A LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.— Los clichés galvanos, y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 2.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Almirante, 2 quintuplicado.— Pago adelantado.

Clichés galvanos de asuntos de actualidad, al precio en venta de 12 céntimos el centímetro cuadrado.